

# Pedro Carcuero

Por LUIS ALBERTO GANDERATS

Si este aprendiz de gigante —enérgico y polémico— se tropieza con un perro chihuahua en su camino, gira automáticamente sobre los talones y da vuelta la manzana sin pensarlo dos veces. O sin pensarlo siquiera.

Le produce sobresalto cualquier animal que ladre. Policial alemán o ratonero escocés. Es una fobia en estado puro, ya que tiene la certeza de que jamás ha sido mordido o perseguido por un perro. Pero no es esa su única fobia relacionada con los mordedores: también detesta a los hombres que se muerden la lengua para no expresar lo que piensan. Dudosos, le pregunto si no cree que tal vez a él se le ha pasado alguna vez el caballo con su carácter impulsivo.

—Yo no lo siento así. Yo siento que a la gente le falta caballo. A muchos les avergüenza emocionarse, les asusta comprometerse con un sentimiento, jugarse por una causa. Mis opiniones no molestan a la mayoría. Sólo molestan, creo yo, a esos que tienen miedo a despeinarse.

Nieto de italiano por los cuatro costados, temperamental y buen comedor, este ya famoso Pedro Carcuero se inició en el periodismo riéndose un poco de quienes fueron sus maestros. En una fiesta universitaria (estudió tres años de Leyes) hizo la parodia del relator y comentarista deportivo Nicanor Molinare de la Plaza. Otros imitaron a Hernán Solís y Esteban Lob.

Un productor de *Sábados Gigantes* tuvo la buena idea de juntar a los tres imitadores con sus imitados, y durante la entrevista el estudiante Carcuero admitió que le entusiasmaba la idea de ser periodista deportivo.

Hernán Solís se lo llevó de inmediato a Radio Agricultura, donde debutó el último día de 1967, entrevistando a Elías Figueroa, más vivo que muerto. Ya ha cumplido 16 años en Televisión Nacional, y allí nadie le supera en antigüedad, aunque sólo tiene 40 años.

Pedrito —así le llama mucha gente— se achuncha todavía cuando debe usar trajebaño, porque "es blanquísimo, como todo colorín", y no oculta su admiración por todo aquel capaz de lanzarse en paracaídas, encimar una montaña o desactivar una bomba. "De esas cosas no soy capaz".

Pero es capaz —más allá de cualquier duda— de enfrentar tranquilamente la más ácida polémica, aunque ella comprometa el ánimo de millones de personas o de personas que tienen millones.

Pedrito, en tales casos, es capaz de morder al lobo.

¿Cuál es el lugar que mejor define a Chile?

—El Metro: La gente habla en tono muy bajo, tiene vergüenza de ocupar los asientos vacíos, se mira de reojo, pero para entrar, arrasa con todo.

¿Cuál es la reforma a la que más aspira?

—La de los corazones.

¿A qué dedica más tiempo fuera de trabajar y dormir?

—A conversar.

¿Cuál es el defecto suyo que le produce mayor torrente de gozo?

—Mi sensualidad. (No sé si es un defecto.)

¿Cuál es a su juicio el colmo de la idiotez?

—La actitud de la masa en el Festival de Viña.

¿Ha sentido deseos de matar a alguien?

—No soy capaz de matar una mosca.

¿Cuál es para Ud. la perfecta felicidad terrenal?

—Lo perfecto no existe en la Tierra. Pero uno siempre debe luchar por lo mejor. Y lo mejor es producto del amor.

Proponga alguna sanción o estímulo para combatir el adulterio femenino.

—Considero injusto y segregativo sancionar sólo a la mujer... ¿Y nosotros?...

¿Por qué siente mayor curiosidad?

—Por la posibilidad de vida en otros planetas.

¿Cuál sería para usted la mayor desgracia personal?

—Perder a la gente que quiero.

¿Qué desea concluir antes de su muerte?

—¡Hay tantas cosas que aún no he iniciado!

¿Qué hace para enfrentar los momentos depresivos?

—Tengo pocos, y nunca he perdido un partido ante ese rival terrible que es la depresión. A veces me ha empatado. Entonces me asusto y la peleo para ganarle por goleada.

Ese padre severo que usted tiene, ¿cómo le juzgaría a Ud. hoy día?

—Mi padre, a los 80 años, sigue siendo un hombre severo, pero es tan justo que nunca me ha juzgado.

En la juventud Ud. habrá luchado y discutido por ideas e ideales que luego ha juzgado equivocados. ¿Recuerda alguno?

—Mis ideales de juventud siguen vigentes.

¿Qué cuadro le gustaría poseer?

—Me gustaría tener uno de ese colorín loco que fue Van Gogh.

¿Qué modelo humano le atrajo en su juventud?

—Ayer y hoy, Cristo.

De los hombres y mujeres conocidos ¿cuál le parece el más genuinamente chileno?

# pedrito y el lobo (y los perros)

—Condorito.

¿Quién es el chileno más divertido, según Ud.?

—Nació en Italia, pero no importa: Lukas.

¿Qué siente cuando piensa en la muerte?

—Certeza de que hay una vida eterna.

¿Suele hablar cuando, en la soledad, nadie le escucha?

—Es una sana costumbre que me acompaña desde niño.

¿Qué actitud juvenil le impacienta?

—A los jóvenes hay que tenerles paciencia.

De todas las rutinas matrimoniales ¿cuál es la más mortífera?

—Transformar el amor en una rutina.

¿Cuándo le domina un impulso irresistible de apagar la TV?

—La TV me da sueño. A las 11 estoy durmiendo.

¿Cuál es su estado de ánimo respecto a Chile?

—De esperanza.

¿Qué libros tiene hoy en su velador?

—Estoy leyendo "La ciudad y los perros" de Mario Vargas Llosa.

¿Cuál ha sido su mejor edad?

—He sido un tipo feliz. Soy un agradecido de la vida. De todos modos, espero que mi mejor edad sea mañana.

De lo dicho contra Ud., ¿qué le ha hecho gracia?

—Una vez Luis Santibáñez dijo que yo aparecía en la "tele" porque era rubio y tenía buena pinta. Le agradecí el piropo, pero le aclaré que estaba equivocado.

¿Cuál es el peor defecto que aceptaría confesar aquí?

—La lista de defectos es demasiado larga.

Encabezaría la lista mi condición de neurótico controlado.

¿Qué programas de TV sintoniza habitualmente?

—Trato de ver todos los programas periodísticos (para aprender). También veo los espacios deportivos de la competencia (para comparar).

¿El mejor actor chileno de todos los tiempos?

—Carlos Caszely.

¿Cuente cómo experimenta y maneja su agresividad.

—Para ser periodista es fundamental ser agresivo.

¿A quién ve Ud. cuando se halla solo frente al espejo?

—A un tipo repetido, que aún no me aburre.

¿Entiende la música que gusta a los de 15 años?

—Cuando yo tenía 15 años la entendía y me gustaba. Ahora no.

¿Con qué cosa cotidiana simbolizaría la tontera?

—Con una frase que he escuchado en una sofisticada emisora FM. Con voz muy especial, el locutor dice: "Cuando un programa termina, el otro comienza".

¿A quién le daría un boleto a la luna sin regreso?

—Llenaría varios aviones con "tontos graves". Esos abundan en todas partes.

¿Cuándo no logra dormir, ¿hay un tema que siempre vuelve?

—No conozco el insomnio. Durmiendo soy un espectáculo. Puedo dormir 18 horas seguidas si no me despiertan.

Se dice que al vestirse todo individuo se disfraza. Al vestirse diariamente, ¿de qué se disfraza usted?

—Trato de disfrazarme de caballero.

¿Cuál es la coquetería masculina que Ud. acepta?

—Vestirse bien.

¿Cuáles son las virtudes humanas que más valoriza?

—1. La capacidad para jugársela. 2. La honestidad. 3. La sinceridad.

¿Qué posición suya en materias morales o profesionales es mal comprendida por sus colegas?

—Mi franqueza.

¿Qué aviso comercial lo saca de quicio?

—Por razones comerciales no contesto.

¿Qué cosa aprende con facilidad y cuáles con esfuerzo enorme?

—Soy un desastre en todo lo que sea números. Aprendo con facilidad la historia y los idiomas.

¿Cuáles son las profesiones o actividades más distantes de su vocación?

—Cualquiera en que aparezca la sangre o el dolor



PATRICIO ESTAY

humano.

¿Qué situación vivida por otras personas le produce siempre una envidia bajo control?

—Admiro y envidio sanamente a los audaces.

¿Qué rasgos de carácter que le han hecho mayor daño.

—La timidez.

¿Qué comportamiento de la sociedad le resulta incomprensible?

—La indiferencia.

¿A qué le tiene miedo.

—A la mentira.

Un insensato dijo que es fácil desvestirse a la mujer; lo difícil es vestirla. ¿Qué le respondería usted?

—Que no conoce a las mujeres.

¿Qué don extraordinario le gustaría poseer?

—Escribir bien.

¿Qué actitud femenina le saca de quicio?

—Actitud, ninguna. Me asustan las mujeres al volante.

¿Obra humana que más admira.

—No sé. Me cuesta decidir entre el David y el Moisés de Miguel Ángel.

¿Qué es lo que más le gusta de usted?

—Mi mujer.

¿Qué siente frente a la homosexualidad?

—Hago lo posible por entender el problema.

¿Qué le hace reír a carcajadas?

—Las películas de Vittorio Gassman, Alberto Sordi, Nino Manfredi. Me identifico con esos humoristas de la vida que son los italianos.

¿Qué le enfurece?

—Trabajar o compartir con esos personajes de "mantequilla". No acepto a aquellos que en lugar de sangre tienen agua en las venas.

¿Qué palabras le producen rechazo visceral por vulgares, soeces o relamidas?

—Me molestan profundamente los "no sé"... Los "quizás"... Los "a lo mejor". Me cargan aquellos que no tienen capacidad de definición.

¿Qué experimenta cuando lo elogian con sinceridad?

—Me conformo con que digan: "Carcuro es un tipo decente".

—¿Existe el elogio de verdad?

¿Qué comidas no puede ver ni en pintura?

—Me encanta la buena mesa. No soporto un plato mal preparado.

¿Qué es lo más injusto que se le ha dicho?

—Uno siempre considera que la crítica es injusta.

¿Cuánto duele y cómo cuesta aceptarla!

¿Qué haría si las máquinas robotizadas le hicieran innecesario trabajar?

—Las destruiría.

¿Cuál es el personaje internacional que le irrita ver o escuchar?

—Hitler.

¿Cuáles son los defectos y cualidades más notorios que Ud. advierte en la clase media chilena?

—Defecto: Su arribismo. Cualidades: Admiro esa clase media que fortaleció la educación y la salud pública.

Respeto esa clase media que le dio equilibrio a este país, que, en gran medida, construyó el Chile del siglo veinte.

¿Cuáles son sus métodos o hábitos para "desenchufarse" del trabajo en días y horas de descanso?

—Jugar. Con mis hijos o solo. No hay nada más simple y hermoso que jugar. Basta mirar un niño para darse cuenta.

¿Cómo recuerda su primer encuentro consciente con la tristeza?

—Como el final del primer gran amor.

De qué conductas suyas (o rasgos de carácter) se quejaban sus padres cuando usted era niño o adolescente?

—De mi inconstancia juvenil.

Fuera de Chile ¿dónde preferiría vivir?

—Soy un amante del mundo. Pero para elegir un lugar me quedaría con Florencia, la ciudad más hermosa del planeta. Y en esto no admito discusión.

¿Qué virtud suya intentaría que se le reconociera como acto de justicia?

—Me conformo con que digan: "Carcuro es un tipo decente".

Hay miles de razones  
para recordar el Día de la Madre.  
Ninguna para olvidarlo.

Viernes 10 de Mayo. Día de la Madre.

  
Televisión Nacional  
de Chile